

Dos caras de la moneda

Aquí tenemos una moneda colonial, el real de a ocho. Cada moneda tiene dos caras.



Hoy leemos y hablamos de Potosí, una ciudad en lo que hoy en día es Bolivia. Potosí tenía varios lados (o caras). Potosí era una ciudad opulenta que creció del desierto del altiplano, un lugar bastante improbable. Su posición temporal en el centro del mundo colonial fue el resultado de varios factores complejos. Vamos a hacer investigaciones para descubrir las causas y efectos que condujeron al ascenso y la caída de Potosí, y, por consecuencia (por lo menos en parte) al ascenso y la caída del imperio español.

“Vale un Potosí”, Don Quijote le comentó a Sancho. Era expresión común y se usa todavía para hablar de algo de mucho valor. A la vez, refiere al Cerro Rico que también tiene el apodo, “La montaña que come hombres”. Dos lados de Potosí como las dos caras de las monedas que se producían allá.